

El discurso de despedida



10ª SEMANA **1**

inTro

Dar sentido al conjunto

Asolas con sus discípulos, Jesús les habló directamente de sus necesidades presentes y futuras. En Juan 14–17, trataba de prepararlos para las pruebas a las que se enfrentarían. Él estaba a punto de partir, y ellos necesitaban consuelo y aliento. Se enfrentarían a enemigos, internos y externos, así que Jesús deseaba capacitarlos para estas luchas. Sobre todas las cosas, los discípulos necesitaban saber cómo amarse unos a otros y a sus enemigos. Entrelazada con estas líneas viene la seguridad de las propias oraciones de Jesús a favor de ellos. Jesús entretrejió estos temas en el tapiz de su discurso de despedida.

Desde las primeras palabras, Jesús transmitió una profunda sensación de consuelo. Cuando dijo a los discípulos «no se angustien ustedes» (Juan 14: 1), no les estaba diciendo que no debían preocuparse nunca. Se refería a la profunda consternación de los discípulos por su partida y a su advertencia de que uno de ellos lo traicionaría. En esencia, Jesús estaba diciendo a sus discípulos: «Dejen de angustiarse». Jesús mismo a veces se conmovió y se angustió (11: 33; 12: 27; 13: 21). Creer en Dios y en Jesús es el remedio para esta ansiedad. Jesús ejerció la creencia en la voluntad de su Padre y pudo soportar sus pruebas. Los discípulos se enfrentarían a una prueba semejante cuando lo vieran arrestado, juzgado, condenado y crucificado. La pregunta que los confrontaría con fuerza era: «¿Es este verdaderamente el Mesías?».

Jesús les indicó cuál sería su fuente de consuelo cuando él ya no estuviera físicamente con ellos: el Consolador, el Espíritu de Verdad (14: 16-18, 25-28; 15: 26; 16: 12-15). Puedes darte cuenta de que el Consolador se menciona en el texto por primera vez justo después del

mandato de Jesús de amarse los unos a los otros. La promesa del Consolador es el hilo que corre a lo largo de todo el discurso. El Espíritu les iba a proporcionar sabiduría, entendimiento, paz y amor a cada uno de los discípulos. El Consolador nos convencerá de pecado y nos guiará a toda la verdad (16: 8, 13). Vino después de la partida de Cristo (vers. 7). La obra del Espíritu es resultado de la muerte de Cristo. La palabra griega para referirse al ayudador, *parakletos*, tiene un amplio rango semántico. Lee Juan 14: 16 en diferentes traducciones y fíjate en los matices de interpretación que encuentres.

- ✓ Toma un momento de reflexión para orar. Lee con calma Juan 17: 22-26 tres veces.
- ✓ Antes de leerlo por segunda vez, pídele a Dios que te hable a través de este pasaje. Escribe tus ideas.
- ✓ Antes de la tercera lectura, pídele a Dios que te dé lo necesario para llevar a la práctica lo que estás aprendiendo.
- ✓ Haz una ilustración o un mapa conceptual de lo que has descubierto.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing or drawing.



10ª SEMANA **2**

inTerioriza



La obra del Espíritu

La palabra *parakletos* puede traducirse de varias maneras. Para ayudar a descifrar cómo entender este término, podemos explorar los diversos contextos en los que se utiliza. La versión Reina-Valera la traduce como «Consolador». Otras versiones traducen «Abogado», «Ayudador», «Consejero» o «Intercesor». *Parakletos* se aplica a Jesús en 1 Juan 2: 1, donde se presenta a Cristo como el Abogado de los pecadores.

Los atributos del Espíritu también se adjudican a Jesús. Se dice que Cristo habitaba en los discípulos (ver Juan 14: 20; 15: 4-5), era su Maestro (13: 13), daba testimonio del Padre (14: 9-11) y se describía a sí mismo como la Verdad (14: 6). El Espíritu tiene los mismos atributos (14: 17, 26; 15: 26; 16: 13-14). También es significativo que el Espíritu identificara a Jesús como el Mesías y permaneciera con él (1: 32-33). Jesús envió al Espíritu para que estuviera con sus discípulos (15: 26; 16: 7). Así como el mundo rechazó a Cristo, también rechazó y rechazará la obra del Espíritu (3: 32-34; 6: 66; 8: 59; 14: 17). Jesús nunca abandonará a sus discípulos (14: 18). Puesto que no puede estar con nosotros físicamente, envió al Espíritu en su lugar.

Dada la polifacética función del Espíritu, el estudio de las traducciones de *parakletos* aporta algunas ideas nuevas. A pesar de su larga historia, el término «Consolador» pasa por alto algunas connotaciones de la palabra griega original. También es importante recordar el trasfondo jurídico de la palabra: de ahí viene «Abogado». Asimismo, el término implica el concepto «Amigo», el cual abarca gran parte de su significado. Podemos ver al Espíritu como nuestro Amigo y Abogado en el cielo. Él nos asiste cuando testificamos, obra para convencer al mundo de pecado y nos enseña lo que necesitamos saber; todo lo anterior, mientras aboga por nosotros en la corte celestial.

La obra del Espíritu tiene implicaciones directas en nuestra vida cotidiana. Juan, al elaborar un resumen de la obra del Espíritu en su Evangelio, plantea varios puntos importantes. El Espíritu nos guía para adorar a Dios «en espíritu y en verdad» (4: 23-24). No crea nueva información, sino que nos da nuevas percepciones y nos guía en la comprensión y aplicación de las enseñanzas de Jesús (14: 26; 15: 15). Esta labor hace que nuestro testimonio al mundo sea veraz. El Espíritu que actúa en y a través de los discípulos de Jesús conforta a quienes los rodean (7: 37-39).

En sus últimos capítulos, el Evangelio de Juan insiste en nuestro testimonio junto con el don del Espíritu. La noche de la resurrección, los

discípulos se escondieron en el aposento alto, temerosos de lo que pudieran hacerles los romanos y los dirigentes religiosos judíos. A pesar de haber oído hablar de la resurrección, estaban inmobilizados por el miedo (20: 3-10, 18-19). De repente, Jesús apareció y les repitió su encargo. Con el propósito de prepararlos para el intenso trabajo que tenían por delante, Jesús «sopló» sobre ellos el Espíritu Santo (Juan 20: 21-23). Era un anticipo de la gran efusión del Espíritu que tuvo lugar poco después, en el Pentecostés. El propósito era el mismo: preparar a los discípulos para dar testimonio de Cristo.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 14–17. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ ¿Cuánto tiempo dedicamos personalmente, en los Grupos Pequeños y como iglesia en general, a pedir a Dios que cumpla la promesa de enviar el Espíritu Santo?
- ✓ ¿Cuán a menudo sientes la necesidad de que el Espíritu actúe en tu vida?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **3**

inTerpreta



Permanecer en Cristo

Después de recordar a los discípulos que «viene el que manda en este mundo», Jesús los invitó a acompañarle a un paseo fuera de la ciudad (Juan 14: 30-31). Sabemos que probablemente había luna llena por ser la época en que se solía celebrar la Pascua. Al pasar junto a una viña, Jesús utilizó una nueva metáfora para describir su relación con sus seguidores. Al utilizar la vid como representación de sí mismo, ilustró hasta qué punto sus seguidores (las ramas) deben permanecer constantemente conectados a él. Sin la vitalidad de la vid, las ramas quedan sin fruto y sin vida. El amor del Padre está representado en el tierno trato del viñador que cuida de su viña cuando poda cuidadosamente cada rama y quita las muertas.

Los discípulos estaban familiarizados con estas imágenes. En el Antiguo Testamento se representaba al pueblo de Dios, la nación de Israel, como una viña (ver Isaías 5: 1-7; Ezequiel 19: 10-14). Jesús utilizó la metáfora de una forma ligeramente nueva: no solo para mostrar la relación entre Dios y su pueblo, sino también para revelar el papel especial de Jesús. El Padre poda la vid, quita las ramas infructuosas y cuida las fructíferas. Pero Jesús también participa en este proceso. Su Palabra también sirve para podar (limpiar) las ramas.

A través de la parábola de la vid, Jesús invitó a los discípulos (incluidos nosotros) a permanecer en él. La necesidad de tener una estrecha relación con Cristo es un tema prominente desde el comienzo mismo de este Evangelio (Juan 1: 38-39). La conexión con Cristo, la permanencia en él y la dependencia de él son las claves del éxito espiritual (15: 4-7, 9-10, 16). Esta imagen pone de relieve nuestra constante dependencia de la obra de Dios y de Cristo en nosotros. A las ramas no se les pide que se poden a sí mismas, sino que se sometan a ese proceso. Esto se logra cuando permanecemos en Cristo, cuando dependemos de él y vivimos en una relación de amor con él. El resultado de ese descanso en Cristo es una vida llena de frutos (15: 8).

A partir del versículo 18, el capítulo cambia de tono. En lugar de hablar de las relaciones de los discípulos entre sí, Jesús les habla de sus relaciones con el mundo. Estas dos relaciones están en marcado contraste. Una se rige por el amor, la otra por el odio. Independien-

temente de la época, la animosidad que experimentan los seguidores de Jesús es consecuencia directa de su permanencia en él (15: 19; 17: 14; 5: 41-44). La persecución y la amenaza de muerte son la máxima manifestación de este odio (15: 20; 16: 2).

Al repasar el evangelio, vemos con qué frecuencia la gente respondió negativamente a Cristo (caps. 5–11), lo que resultó en culminar el plan de darle muerte. Esta reacción surgió como resistencia a la manifestación de su amor. Como en Juan 3: 17-20, vemos que Jesús no vino a juzgar, sino que el juicio se produjo cuando la gente se apartó de la luz y se volvió a las tinieblas, eligiendo así seguir el mal. Los que siguen el camino de Jesús saben que no podemos evitar la tribulación en este mundo. Con todo, Jesús ya ha vencido por nosotros (16: 33).

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué significa permanecer continuamente en Cristo? ¿Qué cosas te tientan a apartarte de una posición de permanencia en Cristo?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **4**

inVestiga

Lee los siguientes pasajes para comprender mejor los temas tratados en el discurso de despedida de Cristo.

Ser odiado sin causa:

Salmo 35: 19

Salmo 69: 4

Israel una vid:

Jeremías 2: 21

Oseas 10: 1

Mateo 21: 33-46

El poder del Espíritu

Santo:

Hechos 1: 8

Hechos 2: 2-4

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Juan 14-17?

Escríbelo aquí



Large empty rounded rectangular box for writing answers.



10ª SEMANA 5

inVita



La oración sacerdotal

De todas las oraciones de Jesús registradas en los Evangelios, la del capítulo 17 de Juan es la más larga. En los últimos momentos antes de su arresto, Jesús se dirigió directamente al Padre en presencia de los discípulos. Puso a su iglesia en manos del Padre (Juan 17: 9-11; ver 10: 27-29). Al igual que él fue enviado al mundo como regalo de Dios, Jesús envió aquí a sus discípulos (17: 18). El tierno amor que une al Padre y al Hijo está en el mismo nivel del amor que Jesús rogó que uniera a todos sus discípulos, tanto a los que estaban en el huerto con él como a todos los que le seguirían después (vers. 20).

Jesús sabía que había llegado su hora final. Esperaba ser glorificado al seguir manifestando el carácter de Dios, como había hecho a lo largo de su vida (vers. 1-5). Anteriormente, Jesús había revelado la autoridad que le otorgaba el Padre (5: 21-27). Esta autoridad se muestra aquí a través del poder de Jesús para dar a sus seguidores la vida eterna (17: 1-3). El don de la vida eterna se puede recibir ahora, y comienza hoy. Cuando recibimos la vida eterna ahora, la muerte es solo un sueño temporal (11: 11-14).

El profundo amor y cuidado de Jesús por sus discípulos se expresó en su ferviente oración por su guía y protección en este mundo (17: 6-13). Jesús llamó a sus discípulos a salir del mundo, porque no pertenecen a él (vers. 14, 16). Gracias a la victoria de Cristo, el mundo ya no debería influir en sus seguidores (vers. 21, 23). Oró por sus discípulos porque sabía que el mundo los odiaría (17: 14; ver 15: 18). Pidió que todos sus discípulos fueran guardados del maligno, sin importar en que época vivieran (17: 15).

Jesús oró no solo por la seguridad de sus discípulos, sino también por su total santificación. Aquí, santificación significa ser apartado para la obra de ser testigo. Como el Padre envió al Hijo, así el Hijo envió a los discípulos (17: 18; ver 14: 12; 15: 16; 20: 21). Gracias a que han sido apartados, los seguidores de Cristo deben reflejar la santidad de Dios en sus vidas. La santificación implica una transformación del carácter que solo puede lograrse cuando aceptamos y seguimos la Verdad. El resultado de la santificación es la unidad entre los discípulos.

Cuando la oración estaba por concluir, Jesús se centró específicamente en aquellos de las generaciones futuras que creerían en él

(y creerán, 17: 20-26). El testimonio de sus seguidores tendrá éxito y otros recibirán su testimonio. Esto forma parte del plan continuo de Dios. Cuando la gente cree en la buena nueva del don de Dios, la comparte con otros. Así, la verdad se difunde exponencialmente.

La intercesión de Jesús alcanzó su punto máximo al describir la relación armoniosa que debe existir entre los creyentes. Jesús apeló a ellos para que tuvieran entre sí la misma unidad que existe entre el Padre y el Hijo. Más allá de eso, el Padre tiene el mismo amor hacia nosotros que el que tiene hacia el Hijo. Jesús vino para que pudiéramos conocer, experimentar y demostrar el amor infinito de Dios por nosotros.

Medita nuevamente en Juan 14–17 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿De qué maneras nos protege Dios del mundo?
- ✓ ¿Cómo podemos aprender y desarrollar entre nosotros el mismo amor que Dios nos tiene? ¿Has sido testigo alguna vez de ese tipo de amor?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ✓ ¿Cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí





10ª SEMANA **6**

imPlicate



Permanecer en su amor

«**E**n vez de elegir la graciosa palmera, el sublime cedro o el fuerte roble, Jesús tomó la vid con sus zarcillos prensiles para representarse. La palmera, el cedro y el roble se sostienen solos. No necesitan apoyo. Pero la vid se aferra al enrejado, y así sube hacia el cielo. Así también Cristo, en su humanidad, dependía del poder divino. “No puedo yo de mí mismo hacer nada,” [Juan 5: 30] declaró». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 73, p. 644

«La unión del sarmiento con la vid, dijo, representa la relación que habéis de sostener conmigo. El pámpano está injertado en la vid viviente, y fibra tras fibra, vena tras vena, va creciendo en el tronco. La vida de la vid llega a ser la vida del pámpano. Así también el alma muerta en delitos y pecados recibe vida por su unión con Cristo. Por la fe en él como Salvador personal, se forma esa unión. El pecador une su debilidad a la fuerza de Cristo, su vacuidad a la plenitud de Cristo, su fragilidad a la perdurable potencia de Cristo. Entonces tiene el sentir de Cristo. La humanidad de Cristo ha tocado nuestra humanidad, y nuestra humanidad ha tocado la divinidad. Así, por la intervención del Espíritu Santo, el hombre viene a ser participante de la naturaleza divina. Es acepto en el Amado». — *Ibid.*, pp. 644-645

«Su primer mandato, cuando estuvo a solas con ellos en el aposento alto, fue: “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros”. Para los discípulos, este mandamiento era nuevo; porque no se habían amado unos a otros como Cristo los había amado. Él veía que nuevas ideas e impulsos debían gobernarlos; que debían practicar nuevos principios; por su vida y su muerte iban a recibir un nuevo concepto del amor. El mandato de amarse unos a otros tenía nuevo significado a la luz de su abnegación. Toda la obra de la gracia es un continuo servicio de amor, de esfuerzo desinteresado y abnegado». — *Ibid.*, pp. 646-647

«Cristo se regocijó de que podía hacer más en favor de sus discípulos de lo que ellos podían pedir o pensar. Habló con seguridad sabiendo que se había promulgado un decreto todopoderoso antes que el mundo fuese creado. Sabía que la verdad, armada con la omnipotencia del Espíritu Santo, vencería en la contienda con el mal. [...] Sabía que la vida de los discípulos que confiasen en él sería como la suya, una serie de victorias sin interrupción, no vistas como tales aquí, pero reconocidas así en el gran más allá». — *Ibid.*, p. 648

«Entonces se cumple la oración del Salvador por sus discípulos: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo.” [...] ¡Oh maravillas del amor redentor! ¡Qué dicha aquella cuando el Padre eterno, al ver a los redimidos verá su imagen, ya desterrada la discordia del pecado y sus manchas quitadas, y a lo humano una vez más en armonía con lo divino!».— ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 41, p. 629



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **Identifica aspectos concretos de tu vida en los que puedas aplicar la instrucción de Jesús de dejar de preocuparte. ¿Cómo puedes empezar a superar tus preocupaciones y entregárselas a Cristo?**
- ☞ **¿Qué puedes hacer para ayudar a la gente a ser más consciente de la necesidad de experimentar en mayor grado la obra del Espíritu Santo? ¿Qué pueden hacer tú y tu iglesia para hacer realidad esa experiencia?**
- ☞ **Medita en las palabras de Jesús que describen la vid y las ramas (Juan 15: 1-12). Piensa en cómo se aplican a ti. Comparte tus reflexiones.**
- ☞ **¿Qué significa permanecer en Cristo en el día a día? ¿Qué significa que Cristo permanezca en ti?**
- ☞ **Identifica y comenta aspectos de tu vida en los que estás convencido de que la influencia del mundo es demasiado grande. Por medio de una tormenta de ideas, hablen de las maneras en que podrían empezar a minimizar esa influencia.**
- ☞ **En su oración, Jesús apartó a los discípulos para una vida santa, dedicada a Dios. ¿Cómo sería esa vida para ti?**
- ☞ **Reflexiona sobre lo que dijo Jesús acerca del mundo y los discípulos. ¿Cómo puedes cultivar una actitud amorosa hacia la gente del mundo y al mismo tiempo mantenerte separado del mundo?**
- ☞ **¿Cómo el contenido de Juan 14–17 prepara al lector para los acontecimientos que rodearon el arresto y la crucifixión de Jesús?**
- ☞ **¿Qué trabajo concreto crees que Dios ha designado para que tú lleves a cabo?**
- ☞ **¿Cómo podemos tener paz y alegría incluso en medio de las pruebas?**